

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

PERIODICO TRISEMANAL

Carreos los Martes, Jueves y Sabados por la mañana

DIRECCION Y ADMINISTRACION Calle 18 de Julio numeros 564 y 566

Precios de suscripcion

Indicador cristiano

LOS PRINCIPIOS

Himno al Congreso Eucaristico

que se clausuró ayer en Roma

Una luminosa ola de amor acaba de llegar hacia Roma, con el Congreso Eucarístico Internacional que se clausuró ayer. La persona de Jesucristo, presente en el Sacramento de los altares, es rodeada de nuevos fulgores en la Basílica de San Pedro. Jesucristo es la luz de los pueblos, la esperanza de las naciones, el sol de la vida. Hacia Él deben volver todas las frentes y con Él deben comulgar todas las almas.

Ante el XXVI Congreso Eucarístico Internacional, recuerda uno la frase de Papilio, el gran convertido de la Italia literaria: «Cristo no ha sido el enviado de la luz a las naciones»; y la otra, más hermosa, de Ruskin: «Jesucristo es, hoy día, mil veces más amado que cuando moraba por Judea y Galilea». ¿Qué hay en ese hombre invisible? Hay en Él la inmortalidad, Jesucristo es Dios y está presente a todos los siglos; y a pesar de la batalla cerrada contra Él por sus enemigos, vive, vence e impera.

Las grandes jornadas eucarísticas iniciadas en el este de Emilia, Turin y el celo de la Sagrada, desde su comienzo, demuestran un ser profundo triunfal. En 1831 celebró el primer congreso internacional en Lille, y continuaron en Avignon, Lieja, Pribram, Tolosa, París, etc., etc. hasta este que hoy acaba de efectuarse en el espléndido lugar de la capital del mundo católico, allí donde el brillo de la corona de los Césares no pudo eclipsar el de las tiaras papales.

El día celebra la gran asamblea en hora magna. Está en todos los corazones el anhelo de la paz. La paz que se había proclamado en los campos de batalla no se ha hecho todavía en el campo de los corazones. Las conferencias internacionales de la paz dejan un margen ilusorio al pensamiento de la guerra futura.

La divina Eucaristía quiere llevar a todas partes el sentimiento fraterno de la unión de las almas; quiere suprimir el horrible espectro de la muerte, y nos recuerda la frase de M. de Segur: «Allí donde Dios vive de refugio, se puede resar más que la divinidad y la muerte».

No es que los católicos traten de resolverse todo con una comunión. No sabemos que una comunión basta para hacernos santos, pero hoy día las clases necesitadas de elementos de paz no se aprestan a la comunión precisamente. Debemos empezar por la comunión de las ideas engendradoras de paz.

No lo mismo en el terreno de la filosofía que en el de la ecología, hay que empezar por la orden de ideas. Primero en la convicción teórica y luego la práctica. Necesitamos apostolizar la idea de justicia y de orden sobre su pie de inconformidad con la realidad. La salvación de las naciones no es una tarea que sólo los hombres pueden realizar. Hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

No, no pretendemos que la comunión sola puede, en el momento actual, proporcionar, como solución de problemas, dificultades, aunque el más recto y difícil de los, que es el de la ecología, hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

No, no pretendemos que la comunión sola puede, en el momento actual, proporcionar, como solución de problemas, dificultades, aunque el más recto y difícil de los, que es el de la ecología, hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

No, no pretendemos que la comunión sola puede, en el momento actual, proporcionar, como solución de problemas, dificultades, aunque el más recto y difícil de los, que es el de la ecología, hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

No, no pretendemos que la comunión sola puede, en el momento actual, proporcionar, como solución de problemas, dificultades, aunque el más recto y difícil de los, que es el de la ecología, hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

No, no pretendemos que la comunión sola puede, en el momento actual, proporcionar, como solución de problemas, dificultades, aunque el más recto y difícil de los, que es el de la ecología, hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

No, no pretendemos que la comunión sola puede, en el momento actual, proporcionar, como solución de problemas, dificultades, aunque el más recto y difícil de los, que es el de la ecología, hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

No, no pretendemos que la comunión sola puede, en el momento actual, proporcionar, como solución de problemas, dificultades, aunque el más recto y difícil de los, que es el de la ecología, hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

No, no pretendemos que la comunión sola puede, en el momento actual, proporcionar, como solución de problemas, dificultades, aunque el más recto y difícil de los, que es el de la ecología, hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

No, no pretendemos que la comunión sola puede, en el momento actual, proporcionar, como solución de problemas, dificultades, aunque el más recto y difícil de los, que es el de la ecología, hay que contar, ante todo, con el primer factor, que es Dios; y los congresos eucarísticos desean presentar ante el mundo elocuentemente la justicia, que es el fundamento del orden de la paz, trayendo a los pueblos el amor y el conocimiento de Dios. Que vean los «fabricadores» de la paz ser un vano empeño en lograrla mientras Dios no obra en el hombre la revelación de la verdad, que es Cristo Salvador de las naciones.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Dr. TEODORO PÉREZ

«Mis de medio millón de pesos obtenidos por pequeños aportes de ahorros...

Sección literaria

A UNA DESCONOCIDA

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

En vano visitas en mis sueños azules...

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

«¿Qué bella, qué romántica te vi...»

CORTE PAGO

Año VII - Núm. 993 - San José, Martes 30 de Mayo de 1932

Maria Elena Repetto

Eugenio J. Cazeaux

Francisco M. Rovira

Donato D. Clara

RECIERI MUSCIO

Margarita C. de Chocho

Leonel Aguirre - Homero Martínez Albín

Ana O. de Scarlatini

Luis Mario López

Félix Verde y Sánchez

Juan A. Abó

La Escribanía de Rafael V. Salguero

Guillermo J. Bozzo

Salvador Mascheroni

Dardo Muñoz Tarela

Julio Arnábal

Ricardo Apatía y José P. Tejero

Los cuentos de «LOS PRINCIPIOS»

UN JOVEN TIMIDO

«Una corbata para reemplazar la que...

«Una corbata para reemplazar la que...

«Una corbata para reemplazar la que...

«Una corbata para reemplazar la que...

«Una corbata para reemplazar la que...

«Una corbata para reemplazar la que...

«Una corbata para reemplazar la que...

«Una corbata para reemplazar la que...

«Una corbata para reemplazar la que...

«Una corbata para reemplazar la que...

LAS CAJAS POPULARES

La situación al 31 de Marzo de 1932

Del último Boletín de la Unión Económica del Uruguay...

El día 31 de marzo de 1932...

El día 31 de marzo de 1932...

SECCION RURAL

La escuela en el campo

ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFIA Y DE LA HISTORIA

Harto nos han repetido nuestros abuelos...

Harto nos han repetido nuestros abuelos...

CURIOSIDADES

Las autoridades de Glasgow disponían...

La col es muy buena contra la borrecha...

La col es muy buena contra la borrecha...

La col es muy buena contra la borrecha...











